

Ignacio Galán en la semana del Clima 2024.

El camino sin duda para descarbonizar es transformar esas energías fósiles en electricidad, pero electricidad de origen renovable, de recursos naturales que son ilimitados. Nosotros sí lo hemos tomado muy en serio, lo seguimos tomando muy en serio y creemos que en el mundo, las cosas se están moviendo, quizás no a la velocidad que nos gustaría a todos, pero se están moviendo.

Últimamente, los últimos años, las inversiones en energías renovables han aumentado sustancialmente. De hecho, ya el último año las inversiones en energías renovables han sido superiores que energías fósiles por primera vez prácticamente en la historia, pero, necesita también generarse una demanda de electrificación. Esa demanda de electrificación viene por dos cosas, por una parte, muchos usos que hoy tenemos de energías fósiles se transforman en energía eléctrica, por ejemplo, todos los temas relativos a la climatización, o todos los temas relativos al transporte.

Pero, también hace falta unas redes eléctricas para poder llevarlo a cabo. Hay que considerar, que las energías renovables son hoy competitivas, más competitivas que las energías fósiles porque estamos comparando nuevo con nuevo, nuevas centrales de energías fósiles con nuevas centrales de energías renovables. Y la inversión necesaria, nuevo con nuevo, son inferiores las renovables a las fósiles. Además, el coste de mantenimiento es inferior y además no tienen coste variable, no tienen que estar utilizando combustibles para poder quemar y transformar en electricidad, si no que esos combustibles se llama, sol viento y agua y que tenemos todo el que queremos y es sostenible y lo tenemos a nuestra disposición sin ningún coste